

Guitarra Total

+6 BANCOS DE PRUEBAS

www.guitaratotal.es

REVISTA + CD ESPAÑA: 5,50 €

MÉXICO: 85,00 \$

PORTUGAL CONT: 4,95 €

**LA STRATO
NEGRA DE**

**DAVID
GILMOUR**

*PINK
FLOYD*

PIEZA MAESTRA

**THE
BLACK CROWES**

HOTEL ILLNESS

VELVET REVOLVER

SHE BUILDS QUICK MACHINES

LANZAMIENTO DEL MES

**MR. HURRICANE BAND F. CHARLIE
WOOD - K.W. II**

FINGER PICKING

ALREDEDOR DE LOS INTERVALOS

**AL ESTILO DE
TOM MORELLO**

RAÍCES

CLIFF GALLUP (GENE VINCENT)

ARTILLERÍA ARMÓNICA

**DOMINANTEMENTE
CONTRASTADO**

ADAPTACIÓN

**MICHAEL SEMBELLO -
MANIAC**

BANCO DE PRUEBA

DIGITECH GSP 1101

DEMO DE LECTORES

INNER - PURA FRAGILIDAD

EN EL CD

**8 LECCIONES
CON 33
EJEMPLOS**

ENTREVISTAS

ARCH ENEMY

Michael y Christopher Amott

THE CULT

Billy Duffy nacido para esto

FIREWIND

La Premonición de Gus G

BILLY SHEEHAN

Un bajista todo terreno

BANCOS DE PRUEBA

Yamaha West Mark II

Digitech GSP 1101

Lodestone Artist S

Gibson Les Paul BFG

Peerless Wizard

Comparativa LP

ESPAÑA 5,50 € NÚMERO 121

MC
MUSIC EDUCACIONES



8 414090 201841

00121

REPORTAJE

BLACK STRAT

DAVID GILMOUR VUELVE AL NEGRO

LO QUE LA STRATO ROJA ERA PARA HANK MARVIN, O LO QUE 'BLACKIE' ERA PARA ERIC CLAPTON, ESO ES LA STRATOCASTER NEGRA PARA DAVID GILMOUR. HABLAMOS CON EL TÉCNICO DE PINK FLOYD, PHIL TAYLOR, PARA ESCUCHAR LA HISTORIA DE UNA GUITARRA EXTRAORDINARIA.

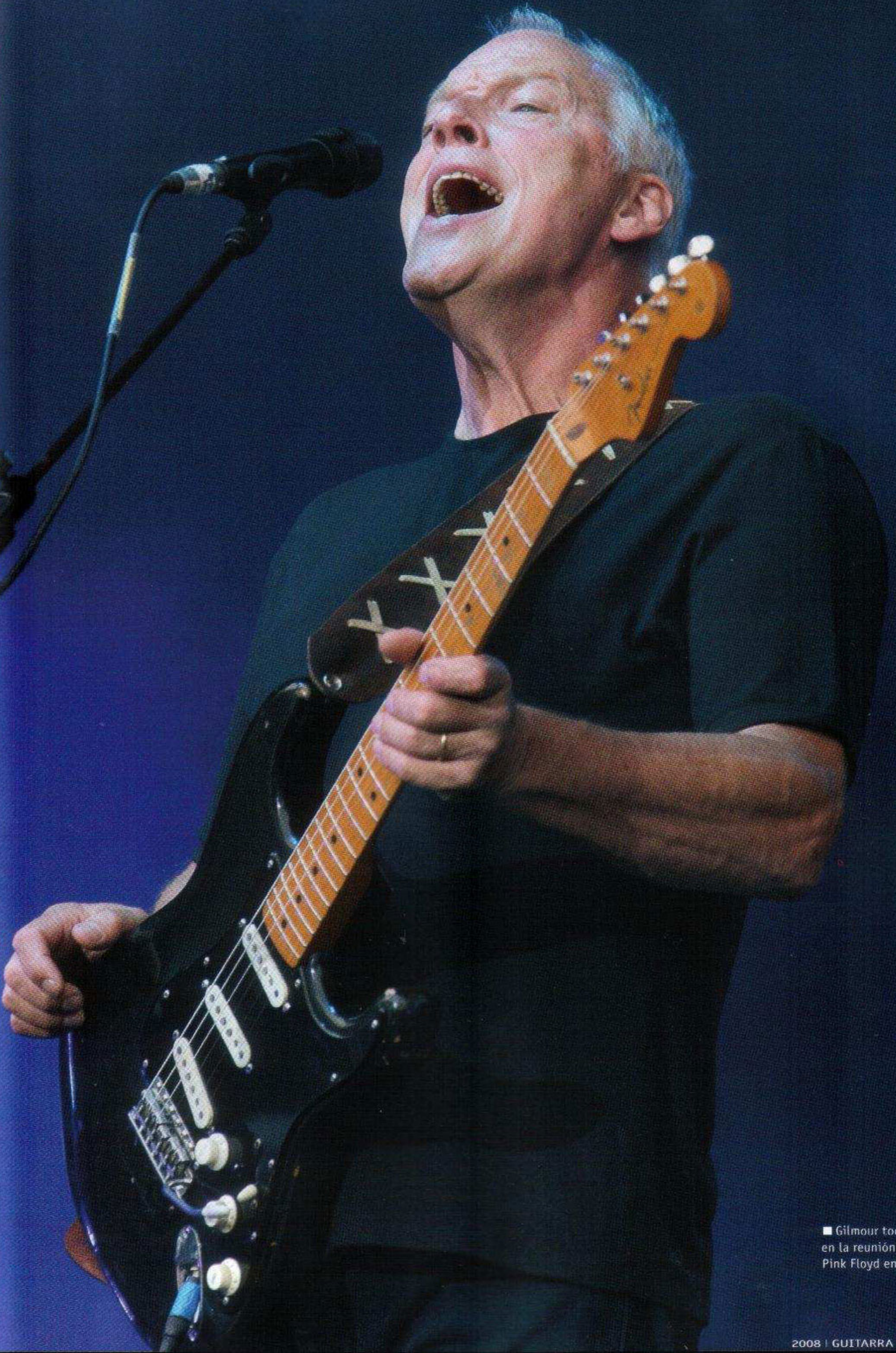
TEXTO: RICK BATEY

Es solo una Stratocaster. Ningún luter ha invertido cientos de horas en construirla. Salió de una línea de producción junto con miles de guitarras casi idénticas en algún momento del año 1969. Un instrumento de fábrica, nada especial..., y como ocurría con muchas de las guitarras con las que se actuaba en los setenta, su propietario no estaba demasiado preocupado por su originalidad ni por su valor *vintage*. ¿Encuentras un mástil mejor? Pónselo. ¿Te apetece una pastilla de doble bobinado? Pégasela. ¿Los clavijeros no son buenos? Cambiémoslos. ¿Has oído hablar de algo llamado Kabler que va a cambiar el mundo del vibrato para siempre? ¡Genial! Hagamos un gran agujero, asegúremonoslo y veamos cómo funciona.

Pero hay algo diferente en esta Stratocaster; ha sido utilizada en los discos 'Atom Heart Mother', 'Meddle', 'Obscured By Clouds', 'Dark Side Of The Moon', 'Wish You Were Here', 'Animals' y 'The Wall', además de en 'Live at Pompeii' y en sus proyectos en solitario 'David Gilmour' y 'About Face'. Pero a pesar de su alucinante historia, no se trata de una pieza de museo: sigue siendo un instrumento de trabajo. Gilmour la utilizó para la emocionante reunión de Pink Floyd en Live 8; ha proporcionado algunas de las principales partes eléctricas de su reciente álbum en solitario 'On An Island'; y puedes verla y oírla en el espléndido doble DVD de Gilmour, 'Remember That Night'.

A pesar de su alucinante historia, la 'Black Strat' no es una pieza de museo; sigue siendo una herramienta de trabajo.





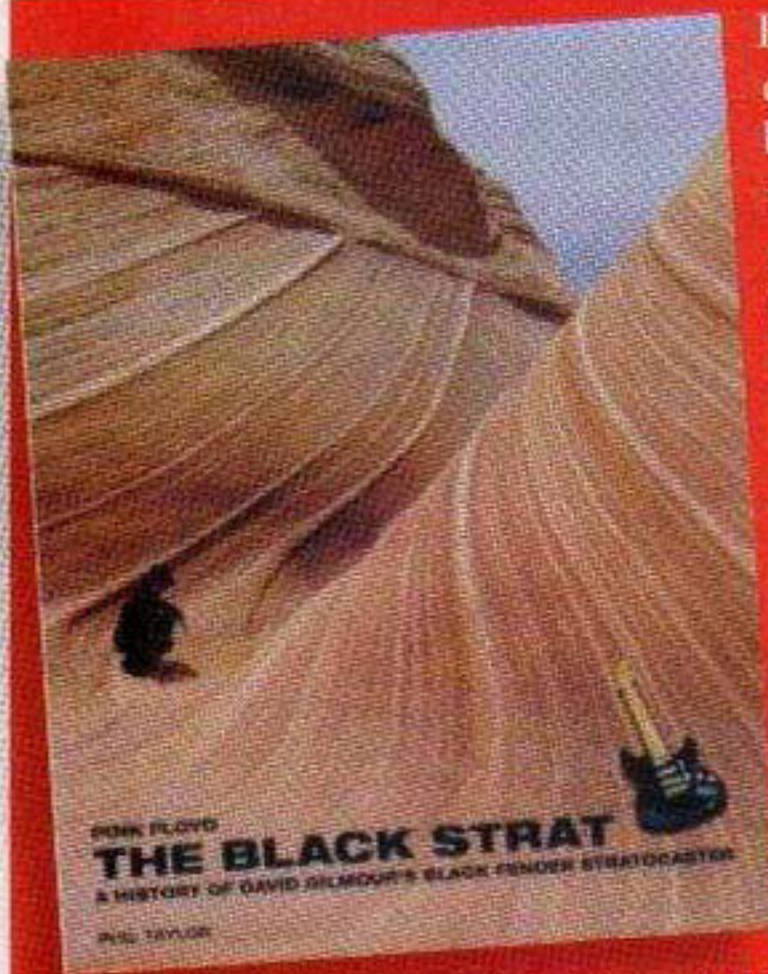
■ Gilmour tocando en la reunión de Pink Floyd en Live 8.

FOTO: MICK HUTSON/REDFERNS



“David pensó que era una idea estúpida. ¿Por qué escribir un libro sobre una guitarra normal y corriente que compró hace más de cuarenta años?”.

LA PREPARACIÓN DE THE BLACK STRAT



■ Cualquiera habría pensado que documentar la historia de una guitarra tan conocida sería fácil: unas cuantas fotografías, un poco de historia y trabajo hecho. Pero no ha sido tan sencillo después de todo...

“Todo empezó cuando Mike Eldred y Todd Krause, de Fender, me visitaron para hablar de la posibilidad de hacer una Strato David Gilmour”, empieza Phil Taylor. “Tenían un montón de preguntas, así que empecé a profundizar en la historia de la Strato y pronto acabé con una gran pila de papeles.

“Luego, Langley Iddins, un diseñador de libros amigo mío, me sugirió que lo publicara y se ofreció a hacer el diseño y la composición.

Ingenuamente me dejé convencer, porque pensaba que ya había hecho la mayor parte del trabajo preliminar. ¡Qué equivocado estaba! Me convencí de que tenía sentido, porque si al final tiene éxito lo de la réplica de la guitarra de Fender, podemos incluir el libro con ella para que la gente conozca de verdad toda la historia”.

Para el éxito del proyecto era fundamental, por supuesto, la aprobación de David Gilmour.

“Me senté con él con una lista de preguntas”, dice Taylor, “y empecé a reconstruirlo todo. Una de las cosas más difíciles fue que David había comprado la guitarra cuatro años antes de que yo subiera a bordo. Pero muchas de las fotografías de la guitarra a principios de los setenta no están bien identificadas. Descubrí que no había una sola Black Strat, había tres..., una con el mástil de palisandro que le habían robado en Nueva Orleans, la del mástil de arce y otra, la “bullet Strat”, un modelo posterior con mástil de arce y un ajustador en forma de bala para la barra tensora.

“¡Me convertí en un experto en poner fecha a las fotos de Pink Floyd en directo! Fue un trabajo enorme, y

acabé creando un archivo para todo, desde la ropa que llevaba la banda hasta los parches que llevaba la batería de Nick Mason. Había que investigar muy bien, porque hay mucha información errónea que se repite como si fuera un hecho. Como miembro del equipo tenía que asegurarme de que todo fuera perfectamente correcto”.

El libro no habría estado completo sin un portada *floydiana* adecuada ideada por Storm Thorgerson, el diseñador responsable de las clásicas portadas de los LP de la banda. “Al final la redujimos y acabó con dos ideas”, explica Phil. “Una era la silueta de una Strato hecha con una composición de muchas manos: esa se convirtió en la contraportada. Pero Storm pensó que debía gastar un montón de mi dinero enviando la guitarra con un par de personas al norte de Arizona, hasta un lugar llamado North Coyote Buttes National Park donde el viento ha erosionado las rocas dándoles esas fantásticas formas como de olas. Por lo visto estaban a más de 41 grados al sol y tuvieron que andar casi cinco kilómetros para llegar hasta allí. ¡Llegaron exhaustos! Pero el resultado final fue fabuloso y la verdad es que captura el toque surrealista de Storm”. ■

Durante la mayor parte de las tres últimas décadas, la Black Strat ha estado al cuidado del técnico de Pink Floyd y de David Gilmour a tiempo completo, Phil Taylor. Taylor fue invitado a trabajar con la banda en 1974; desde entonces, y en incontables ocasiones, ha hurgado en la Black Strat para que siguiera funcionando, la ha retocado para que se adaptara a las cambiantes necesidades de Gilmour, y se la ha alcanzado en algunos de los mejores escenarios del mundo. Y ahora, con la posible presentación de una réplica de la Fender Stratocaster de David Gilmour a la vista, ha escrito un libro, ‘The Black Strat’, que documenta la vida y milagros de la guitarra. Es una lectura fascinante. Cuenta la historia de la Strato con mucho más detalle del que le podemos dedicar aquí, y contiene la suficiente información y fotos raras de Pink Floyd como para atraer tanto a los fans normales como a los locos de la guitarra.

Nosotros nos desplazamos hasta un lugar secreto al norte de Londres, donde hay pilas del preciado equipo que usaba Pink Floyd en los años sesenta que llegan hasta el techo, para escuchar la historia de los orígenes de la Black Strat, de los cambios que se le hicieron buscando mejorarla y de su regreso al uso a tiempo completo a manos de David Gilmour.

DEL COLOR QUE QUIERAS

David Gilmour compró la Black Strat, un modelo estándar con un mástil de arce, en 1970, en la tienda de música Manny’s de Nueva York. No se convirtió de inmediato en su número uno, pero tras pasar un tiempo experimentando con otras, incluidas una Tele marrón con mástil de arce, una Lewis personalizada y una Les Paul Jr, empezó a usarla en serio: se convirtió en su guitarra principal en 1971.

Era una época en que los Pink Floyd estaban empujando a traspasar los límites de lo que se podía conseguir en una situación de directo, pero en las cuestiones tecnológicas improvisaban sobre la marcha y se construían a medida tanto el sonido como los sistemas de iluminación para conseguir unos resultados que no se podían lograr con un equipo normal sin modificar, y la Black Strat no había sufrido los efectos de la búsqueda de la perfección en el sonido.

La primera modificación que le hizo Gilmour, como decía Phil Taylor, fue ponerle un módulo CLR montado en el puente para que convertiera la señal a un nivel continuo que luego más tarde a la guitarra para garantizar que se usara el control de volumen de la guitarra. No

“El Kahler nos pareció una buena idea en aquel momento, pero apagaba el sonido de la guitarra”.

se consiguió el resultado que se buscaba y Gilmour lo quitó. Le siguieron otras modificaciones, se cambiaron los clavijeros por unos Schallers y se probó otro botón de volumen para conseguir un funcionamiento más suave.

A continuación, Gilmour le añadió un segundo selector deslizante para poder agregar la pastilla del mástil a la de en medio o a la del puente. (La modificación sigue ahí, pero en 1978, el deslizador fue reemplazado por un mini conmutador de palanca). “Eso le da un sonido más estilo Jazzmaster”, explica Taylor. “No lo utiliza mucho, pero le resulta muy útil para ciertas partes”.

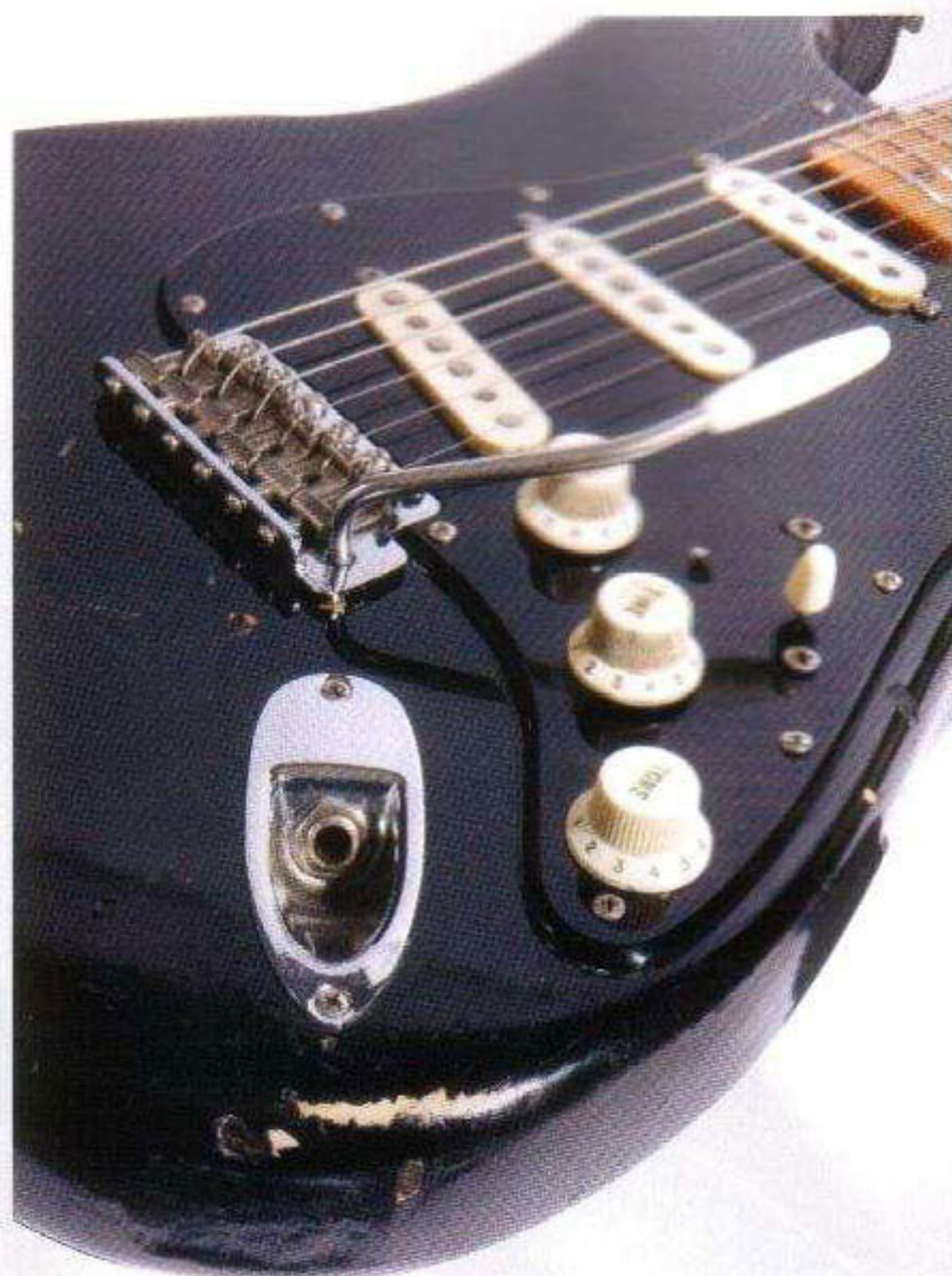
Luego, Gilmour empezó a luchar con la practicidad de cambiar de la guitarra normal a la guitarra con slide en el escenario.

En la actuación de ‘Pink Floyd: Live at Pompeii’, puso la guitarra en el suelo y le aplicó una barra de acero. Se le ocurrió una solución brillante: un mástil doble, uno para tocar normal y el otro para el slide. Gilmour le envió una gruesa plancha de caoba al fabricante de guitarras inglés Dick Knight, y Knight le envió de vuelta un enorme cuerpo con forma de Strato. Los mástiles donados fueron el mástil de arce de la Black

Strat y un mástil de palisandro pre-CBS de 1963 de una Strato tostada que le había regalado Steve Marriot.

“Como sabemos ahora, los dobles mástiles no son en general muy buena idea”, dice Taylor. “La guitarra era muy pesada y voluminosa, y duró un período de tiempo muy breve. Pero lo más importante fue que David se dio cuenta de que prefería el mástil de palisandro al de arce de la Black Strat: su tacto era mejor, y le gustó la pala pre-CBS, más pequeña”. La solución fue sencilla: un cambio. La Strato tostada se quedó con el mástil de arce y la Black Strat con el de palisandro.

Phil Taylor, dieciocho meses antes de unirse a los Floyd como miembro del equipo a tiempo completo pilló a la banda en un momento de ascenso rápido en su carrera. “Aunque los había visto en 1970 en el festival de Bath Showground (el debut de la Black Strat, aunque yo no lo sabía), el concierto en el Earls Court en mayo de 1973 fue el mejor que yo había visto como espectador”, recuerda. “En aquella época casi nadie tocaba en grandes estadios cubiertos, y nadie había tocado en el Earls Court para dieciocho mil personas. Las predicciones para el concierto eran



nefastas; se basaban en el hecho de que David Bowie había oído que ellos iban a tocar allí y había conseguido deslizar un concierto suyo la semana anterior, ¡y había sido un desastre! Creo que una de las crónicas decía, ‘visto por muy pocos y oído por menos en este enorme garaje lleno de eco’.

“Había cierto temor con respecto a si Pink Floyd podría conseguirlo, pero en cuanto empezó la intro de *Obscured by clouds*, con ese pedal de sinte seguido por la batería y la magnífica guitarra con slide de David, supimos que iba a ser genial. La sensación de euforia en el público fue increíble. Fue alucinante ver *Dark side of the moon* en ese contexto, con un sonido cuadrafónico y una plástica espectacular.

“Ya desde la primera vez que vi a la banda a finales de los sesenta supe que la calidad de un concierto de Pink Floyd, esa increíble combinación de sonido y plástica, era el nivel al que había que aspirar. Eso ha seguido siendo una constante en ellos. Pink Floyd sube al escenario y pone el volumen a tope no

“Pink Floyd no pone el volumen a tope solo por gusto personal. Lo importante es la comunicación con el público”.

solo por complacencia personal: siempre han querido comunicarse con el público, y hacen lo que sea necesario para conseguirlo. Siempre tratan de hacer lo correcto”.

De hecho, David Gilmour seguía intentando hacer lo correcto con la Black Strat. En 1973 hizo que le colocaran una pastilla Gibson de doble bobinado. No le costó mucho tiempo descubrir que él era, de corazón, un intérprete de bobinado simple.



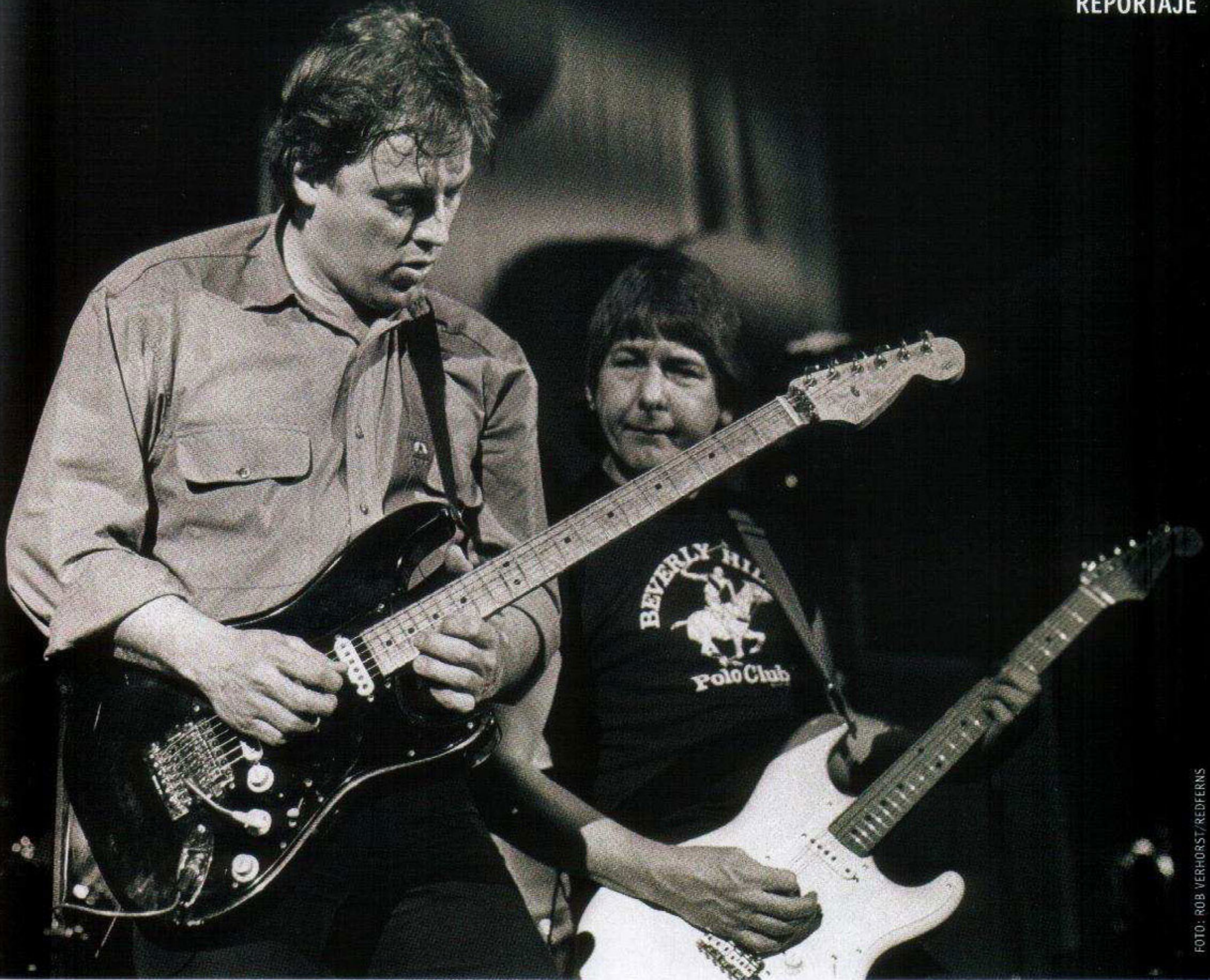


FOTO: ROB VERHORST/REDFERNS

“David ha probado las de doble bobinado en varias ocasiones, y no consigue llevarse bien con ese sonido”, nos confirma Taylor. “Yo creo que las de bobinado simple (no solo las Fender, también las Gretsch y las Gibson P90) son más de su gusto. Le permiten conferir su propia huella y personalidad para conseguir su sonido. Es interesante, algunos guitarristas que han utilizado Gibson y son conocidos por su propio sonido han acabado decidiéndose por las Strato..., Eric Clapton y Jeff Beck, por ejemplo. Jimi Hendrix, Mark Knopfler y por supuesto Hank Marvin, todos ellos consiguieron esos sonidos y estilos tan reconocibles utilizando una Strato. Es posible que las pastillas de doble bobinado hagan que la gente suene más machacona, mientras que las de bobinado simple son mejores a la hora de conseguir que la personalidad y el estilo del intérprete prevalezcan”.

EL NACIMIENTO DE LA NEGRA COMPLETA

La siguiente modificación a la Black Strat, en 1974, fue estética: un golpeador negro. No había nada en el mercado (Fender no sacó los golpeadores negros hasta 1977), así que es probable que el nuevo y grueso golpeador fuera obra de Dick Knight. 1974 fue también el año en que Phil Taylor se unió al equipo de Pink Floyd. “Los había visto tocar

tantas veces, y los Floyd estaban tan por delante de todos los demás, que el hecho de que me pidieran que trabajara con ellos me pareció increíble”, dice. “Lo primero que hice fue pasar un tiempo trabajando en un pequeño y mugriento

“David no se lleva bien con las pastillas de doble bobinado. Los bobinados simples le permiten imprimir su propio sello para conseguir su sonido”.

cuarto de ensayos en King's Cross; solo ellos cuatro y yo. Dos semanas después salieron habiendo escrito *Shine on you crazy diamond* más dos temas que luego se conocieron como *Dogs* y *Sheep* (en ‘Animals’).”

No fue hasta 1977 cuando la pastilla del puente fue reemplazada por una de las primeras alternativas posibles, una DiMarzio FS-1. La DiMarzio funcionó bien durante toda la grabación y la gira de ‘Animals’, y también en su primer LP en solitario ‘David Gilmour’, en 1978. Más tarde ese mismo año, el mástil de palisandro empezó a mostrar signos de desgaste, así que Phil Taylor contactó con Grover Jackson, que acababa de hacerse cargo de la compañía de partes para guitarra Charvel. Siguiendo sus especificaciones (“Recuerdo que observé muy de cerca el mástil de la Fender Esquire favorita de David y le di las medidas”), Jackson fabricó un mástil de

arce estilo 1957 para la Black Strat, y más tarde un par a juego para dos de los tres bajos Precision de Roger Waters. (Cinco años después, en 1982, Jackson hizo otro mástil, esta vez con 22 trastes; para colocarlo hubo que recortar un

■ La Black Strat en 1984.

poco el golpeador).

La Black Strat encontró por fin su pastilla del puente hacia el final de las sesiones de grabación de ‘The Wall’, a finales de 1979. “Seymour Duncan le había enviado a David algunas pastillas que habían hecho bobinadas a su medida”, dice Phil. “En realidad se trata de un modelo único basado en la SSL-1, y todavía hoy sigue estando en la Black Strat”.

LA BLACK STRAT EN EL EXILIO

Pero los días de la Strato estaban contados: tuvo la mala suerte de que le añadieran un vibrato Kahler. “En aquel momento nos pareció una buena idea”, suspira Taylor, “pero apagaba el sonido de la guitarra. Fue una de las razones de que cayera en desgracia.

“Otra razón fue que en aquella época, 1984, Fender estaba recuperando

otra vez la calidad de sus guitarras, especialmente en las de la serie Vintage Reissue de 1957. David y yo fuimos a Arbiter's, al norte de Londres, un día muy frío, y nos sentamos ahí con los abrigos puestos y empezamos a sacar una Strato tras otra para probarlas sin amplificar. Entre ellas estaban las de 1957 de color rojo y crema que acabaron siendo las principales Stratos de David durante la mayor parte de los veinte años siguientes. La negra pasó a un segundo plano y..., la verdad es que no volvimos a pensar en ella".

Un par de años después, el Hard Rock Café nos preguntó si podían contar con una guitarra de Gilmour para exhibirla, y la desempleada Black Strat fue elegida y enviada a Dallas, Texas, donde se pasó la siguiente década detrás de un cristal. "Pero David fue muy astuto", apunta Taylor. "No se la regaló; les dijo que podían tomarla prestada si hacían una aportación a una obra benéfica."

"Unos diez años después, estaba repasando unos documentos y le dije a David, 'Quizá haya llegado la hora de que recuperemos la Black Strat'. Se encogió de hombros y dijo que sí. Todo fue muy informal. Me puse en contacto con el Hard Rock y, para mi sorpresa, afirmaron no tener conocimiento de ningún préstamo; dijeron que la Strato era suya. Inmediatamente les envié por fax una copia del documento original, ¡y nos devolvieron la guitarra!"

La guitarra llegó en un estado lamentable, y le faltaban unas cuantas partes. Impresionado por las condiciones de la guitarra, Taylor empezó con su restauración; le pidió a Charlie Chandler que le quitara el

Kahler, que rellenara el agujero con la madera adecuada y que retocara el acabado, y que le pusiera el viejo vibrato. El mástil Charvel fue reemplazado por el mástil de uno de los ejemplares de 1957 de Gilmour. La Black Strat había vuelto, y sonaba mejor que nunca..., pero quizás su momento había pasado.

LA NEGRA EN EL FUTURO

No había ninguna garantía de que Gilmour volviera a adoptar otra vez la Black Strat. Se había acostumbrado a sus ejemplares de 1957, y con la adición de las EMG y la electrónica externa, eran ciertamente eficientes y silenciosas. Phil Taylor se acostumbró a dejar la Black Strat fuera de vez en cuando, preparada para tocar, pero le dio muy poco uso, al menos hasta 2003, cuando Eagle Rock/Isis hicieron el programa de televisión "Classic Albums" sobre cómo se hizo 'Dark Side Of The Moon'. "David fue filmado con la Black Strat en Abbey Road", dice Taylor. "No comentó nada al respecto, pero al menos la usó".

"Dos años después llegó la gran reunión de Pink Floyd para Live 8. Recibí una llamada telefónica de David tres semanas antes del concierto; solo me dijo "vamos a hacerlo". Le pregunté si estaba de broma. "Vamos a hacerlo, con Rogers. Tú estás al mando. ¡Organízalo todo!" Empezamos con la producción. Tenía tres semanas, dos semanas para los ensayos, sin personal, sin equipo y sin sitio para ensayar. Fue una mezcla increíble de emoción, adrenalina, miedo y nervios. Se trataba de Pink Floyd..., no tenía que estar bien, ¡tenía que ser perfecto!"

"Durante el primer día de ensayos estuvo tocando la Strato roja con las

"Ahí estaba Pink Floyd con David, Richard, Nick y Roger..., y una vez más, ahí estaba la Black Strat".

EMG. El segundo día lo mismo. Pero luego, durante el tercer día, probó la Black Strat, y todo cambió. Era otra vez lo del bobinado simple. El sonido entró en un nivel totalmente diferente. Y es curioso, pero yo noté, y también lo notaron algunos de los que llevaban más tiempo en el equipo de los Floyd, que cuando se la colgó, su lenguaje corporal cambió. Fue muy emocionante verlo".

El concierto Live 8 de Pink Floyd en Hyde Park, en Londres, fue el acontecimiento musical de la década, puede que de los últimos veinticinco años, para generaciones de fans de Pink Floyd. "También fue muy extraño", dice Taylor pensativo. "De repente, ahí estaba Pink Floyd con David, Richard, Nick y Roger, solo por una vez, demostrando al mundo que seguían siendo una banda genial; y ahí, una vez más, estaba la Black Strat."

Desde entonces pasó a ser una de las guitarras predominantes

ESPERAMOS LA SIGNATURE

■ ¿Habrá alguna vez una Fender David Gilmour Signature Strat? La respuesta es... quizá. "Fender lleva unos veinte años pidiéndolo de vez en cuando, pero hasta ahora, David siempre se había negado porque nunca le había gustado la idea de un modelo de réplica a un precio elevado", explica Phil Taylor. "Sin embargo, ahora está abierto a hablar de una reproducción muy buena, una que sea asequible para los guitarristas, no solo para los coleccionistas, que comprarían la guitarra y la pondrían en una vitrina."

"Nos han enviado unos prototipos iniciales, además de unos cinco juegos de pastillas diferentes; pero si hemos de hacerla, tendrá que ser correcta. Todo, desde la curva del cuerpo de finales de los sesenta hasta la característica forma de la pala de 1983, reedición de la de 1957."

"David es muy especial en cuanto a replicar el sonido de las pastillas y el ajuste de las pastillas y el trémolo. Para que te hagas una idea, hasta ahora solo hemos encontrado una pastilla del mástil que podría funcionar; es muy buena, y ahora acabamos de montar la pastilla del puente."

"También hemos hablado de todo el paquete, y parece probable que con la guitarra se pueda incluir una copia del DVD 'Remember That Night', para que los propietarios puedan ver la original en acción, un juego de las cuerdas GHS Boomers Strat de Gilmour, más una copia del libro 'The Black Strat', para que conozcan toda la historia de la guitarra. De manera que el modelo signature ha ido progresando de ser una posibilidad a convertirse en una probabilidad; pero no hay nada firmado y sellado". ■

■ Las marcas de la modificación para el XLR directo al pedal todavía son visibles.



en la grabación de 'On An Island' y la guitarra principal para la gira posterior. Después de todos aquellos cambios, después de estar colgada en una pared durante diez años... es algo extraño.

"Pero al final, no es más que una guitarra. Cuando me senté a escribir el libro, la reacción de David fue decirme que era una idea estúpida... ¿Por qué escribir un libro sobre una Strato normal y corriente que compró hace casi cuarenta años en Manny's, en Nueva York?"

"Pero por aquel entonces era un instrumento diferente. Después de todo, él la eligió. Siempre ha sido feliz haciéndole cambios, y aunque algunas cosas no han funcionado, otras sí. Siempre la hemos cuidado. Pero nunca la hemos tratado con muchas reverencias. Es simplemente una Stratocaster, su instrumento de trabajo, y así que como siempre la ha visto".

Puedes conseguir el libro *The Black Strat* en www.thefenderstrat.com. ■